



La construcción de la noticia conmocionante: lectura del caso “Itatí narco” en telediaris del NEA¹

Adriana Mambrín, Cleopatra Barrios

31255381; 31197958

ad_mambrin@hotmail.com.ar; cleopatrabarrios@gmail.com

(IIGHI-CONICET/UNNE)

Eje temático: Prácticas de producción, consumo y usos mediáticos.

Resumen

En este trabajo se analizan los modos en que los telediaris de Canal 9, de Chaco, y Canal 13 Max, de Corrientes, construyeron las noticias vinculadas al narcotráfico en la localidad correntina de Itatí mediante el diálogo con informes de noticieros, programas de debate político y de revista de alcance nacional junto a publicaciones asociadas del diario La Nación y la agencia de noticias Télam. Se parte de un corpus de publicaciones editadas entre abril de 2016 y abril de 2017, de las que se retoman los telediaris y programas emitidos entre el 14 de marzo al 2 de abril de 2017, periodo temporal en el que el tema adquiere el estatus de “caso conmocionante” (Fernández Pedemonte, 2010).

La reflexión propone una lectura de carácter contrastiva de las estrategias de representación y sobrerrepresentación, de visibilización y ocultamiento y de las formas de administración de las otredades que implicó la puesta en pantalla de esta mega causa de narcotráfico en los medios mencionados. La indagación se detiene tanto en las relaciones de intertextualidad (Kristeva, 1997) que se establecen entre las coberturas de los medios locales y nacionales como en las formas en que las noticias vieron modeladas por las matrices de la “narco.cultura” y los modos de narrar de la “narco.estética” (Rincón, 2009) características de las “narcoseris” y “narcotelenovelas” que dominaron los consumos de las audiencias en el contexto de la producción de la información del caso de narcotráfico en Itatí.

Palabras clave: narcoestética, caso conmocionante, noticias, telediaris

¹ Trabajo realizado en el marco del proyecto “De la invisibilidad al estigma. Identidades y representaciones de la diferencia socio-cultural en telediaris de aire del NOA y NEA” (PIO CONICET/Defensoría del Público), dirigido por Alejandra Cebrelli, cuya versión más desarrollada se encuentra en prensa como capítulo del libro *De la Invisibilidad al Estigma. Representaciones mediáticas, telediaris y violencias en el Noroeste y Nordeste argentino*, coordinado por Alejandra Cebrelli y Cleopatra Barrios.



Introducción

En este trabajo se analizan los modos en que los telediaros de Canal 9, de Chaco, y Canal 13 Max, de Corrientes, construyeron las noticias vinculadas al narcotráfico en la localidad correntina de Itatí mediante el diálogo con informes de noticieros, programas de debate político y de revista de alcance nacional junto a publicaciones asociadas del diario La Nación y la agencia de noticias Télam. Se parte de un corpus de publicaciones editadas entre abril de 2016 y abril de 2017, de las que se retoman los telediaros y programas emitidos entre el 14 de marzo al 2 de abril de 2017, periodo temporal en el que el tema adquiere el estatus de caso conmocionante.

En relación a estos materiales, la reflexión propone una lectura de carácter contrastiva de las estrategias de representación y sobrerrepresentación, de visibilización y ocultamiento y de las formas de administración de las otredades que implicó la puesta en pantalla de esta mega causa de narcotráfico en los medios mencionados. La indagación se detiene tanto en las relaciones de intertextualidad (Kristeva, 1997) que se establecen entre las coberturas de los medios locales y nacionales como en las formas en que las noticias se vieron modeladas por las matrices de la “narco.cultura” y los modos de narrar de la “narco.estética” (Rincón, 2009) formateadas por las taquilleras “narcoseries” y “narcotelenovelas” que dominaron los consumos de las audiencias en el contexto de la producción de la información del caso de narcotráfico en Itatí.

En ese sentido, el texto se pregunta cómo las producciones gráficas y televisivas “de referencia nacional” influyeron en la producción de la agenda de los telediaros locales; en qué medida estos medios reprodujeron el tratamiento de medios nacionales y/o buscaron construir una narrativa diferenciada, más o menos localizada; cuál fue la incidencia de la denominada “narco.cultura”, comprendida como matriz de pensamiento que modela las formas percibir, dar a ver las prácticas y grupos sociales asociados a la droga y los modos de concebir los productos de las industrias culturales que los referencian en las sociedades contemporáneas; y cuáles son los elementos de la “narco.estética” que las noticias retoman, reproducen o discuten en sus modalidades narrativas.

Para abordar estos interrogantes se retoman las teorías del periodismo, las representaciones sociales y las narrativas televisivas a fin de abordar los materiales de análisis desde las nociones de la construcción del acontecimiento (Verón, 1987), representaciones mediáticas, subalternidad y operaciones de visibilización,



ocultamiento y construcciones del otro (Cebrelli y Arancibia, 2005; Cebrelli y Rodríguez, 2013; Reguillo, 2008; Segato, 2007; Hall, 2010) “narco.cultura” y “narco.estética” en las narrativas televisivas (Rincón, 2009) y discursos de seguridad, fronteras y narcotráfico (Renoldi, 2014; 2015).

En relación a la noción de “caso conmocionante”, seguimos la definición de Fernández Pedemonte (2010) quien, retomando a Charaudeau (1997), señala que estos casos mediáticos se seleccionan de acuerdo a su potencial de realce por ser notables o inesperados o por reflejar desorden. El autor sostiene que éstos se transforman en conmocionantes cuando la narración de los acontecimientos produce un corte abrupto en la vida cotidiana de las audiencias y generan un alto impacto junto al despliegue de un debate sostenido en la opinión pública, propiciando la permanencia del tema en la agenda mediática.

En ese sentido, vale señalar que las noticias sobre el narcotráfico en Itatí adquirieron los rasgos descritos por Fernández Pedemonte tanto por la envergadura de despliegue del operativo de las fuerzas de seguridad, las personalidades públicas involucradas, sus vinculaciones con los poderes del Estado y el poder político local y nacional, así como por la relevancia del espacio geo-cultural y religioso que auspicia de escenario.

Sobre el tratamiento del caso y el contexto

El despliegue jurídico y de seguridad de alcance federal conocido como “Operación Sapucay” fue presentado al público televisivo como uno de los golpes más grandes al narcotráfico en el suelo argentino. Este acontecimiento situó a la localidad correntina de Itatí² en el epicentro de disputas tanto de carácter representacional mediático como de índole político partidista, al constituir la como “la gran puerta de ingreso de la droga” a la Argentina, por donde ingresaban cuantiosos cargamentos de marihuana provenientes del vecino país y destinados al abastecimiento del mercado interno en Buenos Aires, Capital Federal, Córdoba, Chaco, Tucumán, Rosario, Santa Fe, Santiago Del Estero e incluso Chile (Di Nicola, 2016).

En este punto vale mencionar que en América Latina la configuración del narcotráfico como constructo noticioso adquiere forma en la década de 1990 cuando se

² Está ubicada sobre las márgenes del río Paraná y en el límite con la frontera de Itá Corá, República del Paraguay.



constituye en el nuevo enemigo de la seguridad ciudadana (Ordóñez, 2012). En relación a ello, se puede observar que Argentina, entre los años 2015 y 2019, experimenta un cambio en la política de seguridad pública de la mano de Patricia Bullrich, titular del Ministerio de Seguridad de la Nación, donde la lucha contra el narcotráfico se transforma en la madre de las batallas ya que obtuvo el apoyo de las distintas provincias mediante la firma del acuerdo “Argentina sin narcotráfico”.

Durante dicha gestión, la comunicación de la política antidroga se construyó a partir de rasgos de espectacularización en una búsqueda por la legitimación de las fuerzas de seguridad mediante la revalorización de su servicio. Este tratamiento agenciaba una imagen de despliegue de poder estatal para la administración ejecutiva del país, que en octubre de 2017 disputaría las gobernaciones de distintas provincias, entre ellas Corrientes; y, 127 bancas en la cámara baja y 24 en la cámara alta del Congreso, en las elecciones legislativas nacionales. En ese contexto se construye el acontecimiento “Itatí narco” y su estereotipia televisiva alimentada por los atributos geográficos y culturales de esa localidad, porque es una ciudad marginal, fronteriza y sagrada. Elementos que la constituyen en el escenario perfecto para la reproducción de la idea de la “zona caliente del narcotráfico”³ y, a su vez, del territorio sagrado “profanado” por los hechos delictivos.

Vale señalar que Itatí es un pueblo de origen guaraní de menos de 10 mil habitantes, conformado en los primeros tiempos de la colonización española del Río del Plata. Es marginal en materia económica y en infraestructura de servicios de calidad dado que se encuentra alejada de los grandes centros urbanos. Está ubicada sobre la costa del río Paraná en el límite fronterizo con Paraguay lo cual redobla su carácter de “margen”. Su comunidad adquiere centralidad en toda la región por considerarse la cuna de la fe mariana del Litoral y es sede de la Basílica de la Virgen de Itatí, un centro de peregrinaje que recibe más de dos millones de fieles al año.

El contexto es importante en tanto marca la senda de las interpretaciones mediáticas en torno a aquello que se entiende como lo actual, que en términos de Omar Rincón (2008) es una “producción comunicativa”, que en acontecimientos ligados al delito “produce representaciones, discursos y relatos [...] dentro de cadenas dramáticas

³ La nota del diario La Nación, de abril de 2016 inicia con esa idea: “la cercanía con Paraguay, de costa a costa hay entre 2500 y 3000 metros, siempre hizo que Itatí fuera una zona caliente del contrabando” (Di Nicola, 2016), una noción que se enfatizará con el correr del tiempo en la mayoría de las coberturas.



e ideológicas de interpretación” (pp. 35-36). En el caso del tratamiento del narcotráfico en Itatí, esas cadenas dramáticas encuentran anclaje en la estética de nuestro tiempo que responden a valores de repetición, exceso, velocidad y shock (Calabrese [1987], en Rincón, 2006). Además, la insistencia de ciertas expresiones como “Itatí narco”, “narco política”, “narco intendente” o “frontera narco” que enfatizan las coberturas, se plantean como derivaciones criminalizantes de la propia categoría de narcotráfico que “posee una carga moral” que, a través, de su apropiación por vía de los discursos públicos, como sostiene Renoldi (2015), expande sin atención a los contextos situados y complejos, expresiones “acusatorias, estigmatizantes y objetualizantes” (p. 435).

La puesta en pantalla: descripción y contraste

La cobertura de los acontecimientos divulgados bajo el título “Itatí narco” se extendió por un largo periodo, desde las primeras noticias de 2016, con un abordaje intensivo durante dos semanas en 2017, llegando al 2021 con la condena para los involucrados. No obstante, para este análisis nos centramos en el conjunto de programas televisivos que resumen dos de tres momentos identificables en la instalación del caso conmocionante: 1) la puesta en pantalla del megaoperativo de allanamientos, detenciones, incautaciones y traslado espectacular de los detenidos desde Corrientes a Buenos Aires y 2) la estereotipificación y la sobrerrepresentación del *otro* en programas con contenidos humorísticos nacionales.⁴

Ahora bien, el visionado consta de las distintas ediciones de los telediarios locales de Canal 9 y 13 Max en el periodo comprendido entre el 14 de marzo y el 2 de abril de 2017. Dichos registros se complementan con los fragmentos de los programas de alcance nacional que se hicieron eco de la noticia como ser: “La Cornisa” (América); “Telefe Noticias”; “Morfi, todos a la mesa” (Telefe). La decisión de complementar el tratamiento local con los programas de alcance nacional responde al énfasis de la prensa nacional en el desarrollo de la temática, que generó un efecto de continuidad entre el tratamiento realizado en un noticiero y en los programas contiguos que

⁴ Como tercer momento se identifican dos aspectos. Por un lado, la vinculación del caso a las campañas electorales de octubre de 2017: 1) en la provincia de Corrientes para la renovación de cargos ejecutivos y legislativos locales y 2) las legislativas nacionales para la renovación de bancas en ambas cámaras del Congreso. Por otro lado, la aparición de voces disonantes de actores sociales, eclesiales y políticos locales –en su mayoría pre-candidatos a gobernador – que cuestionan los estereotipos instaurados en la cobertura mediática sobre Itatí como “ciudad narco”.



recuperaban las características del caso “Itatí narco” y las repetían adosando informaciones nuevas y suspicacias interpretativas que operaban generando nuevas derivas del hecho.

En lo que refiere a la construcción del acontecimiento, los telediarios locales se diferencian entre sí notablemente. El noticiero chaqueño, tiende a recoger sus propias imágenes y testimonios y es el programa televisivo local que le da mayor seguimiento a la evolución del acontecimiento. Por su parte, el telediario de Corrientes se vale, en general, de las informaciones ya producidas por la Agencia Télam o de la retransmisión de fragmentos del noticiero de Telefe con el que coincide en la franja horaria de emisión.⁵

El tema tuvo un tratamiento esporádico en los telediarios locales hacia principios de 2016 cuando los títulos de la prensa nacional hablaban de Itatí como “la gran puerta de ingreso de la droga” a la Argentina. Este hecho fue retomado por el telediario chaqueño que elaboró su propio informe adosando elementos de la noticia inicial. Por su parte, el telediario correntino no se hizo eco de la información pese a la proximidad geográfica y sociocultural. Luego, Itatí vuelve a las pantallas entre enero y febrero de 2017 cuando se identifican operando en la zona a tres bandas y se detiene a la hija del intendente itateño, Mariela Terán, y su pareja, Ricardo Piris, sindicados como integrantes de una de estas bandas. Sin embargo, recién el 14 marzo el asunto se configura como un caso conmocionante en los medios de alcance nacional y en los locales cuando se produce la detención de 20 personas, entre ellas funcionarios públicos como el intendente y el viceintendente de la localidad y agentes de las fuerzas de seguridad tanto nacional como provincial.

El megaoperativo denominado “Operación Sapucay” estuvo liderado por funcionarios y fuerzas dependientes del Ministerio de Seguridad de la Nación. Fue presentado a la audiencia como el golpe más grande, de la historia reciente argentina, al narcotráfico, contó con aproximadamente 600 gendarmes para ejecutar 47 órdenes de allanamiento –en tres provincias: Córdoba, Buenos Aires y Corrientes– y 37 pedidos de detención.

A partir de allí, por la combinación de criterios de noticiabilidad orientados al impacto, la masividad o magnitud y la investidura política e institucional de los implicados

⁵ 13 Max es repetidora de Telefe. La edición central de su noticiero ocupa la franja horaria de 20 a 21 horas coincidiendo, así, en la primera hora de la edición informativa central de Telefe que va de 20 a 22 horas.



y por, sobre todo, su asociación a la problemática de la inseguridad (Galar, 2017; Pedemonte, 2010), se configuró su denominación en la agenda mediática como: “mega operativo Sapucay”, “operación Sapucay”, “escándalo institucional”, “Itatí narco”, “la megacausa”, “el pueblo de la narcopolítica”, etc. Ello derivó en que la publicación de informes, que en un principio fue esporádica, se transformara en una saga cuyas entregas por episodios diarios acaparó la agenda nacional y local por varios días. Las fuentes privilegiadas de estos acontecimientos fueron los reportes enviados por el Ministerio de Seguridad de la Nación, la Gendarmería Nacional y la consulta de la voz de funcionarios del Estado por sobre las voces de los ciudadanos locales, directamente vinculados al caso.

A grandes rasgos se observa que la cobertura del canal correntino se basó en la reproducción integral del acontecimiento construido por Télam -del que es afiliado-. Las primeras imágenes televisadas muestran a efectivos de la prefectura naval movilizados en lancha y armados yendo “a la carga” sobre el río, se observan imágenes genéricas que resultan muy evocativas del combate o de la guerra. Las imágenes se reproducen con la voz en *off* de la conductora que anuncia el acontecimiento como uno de los títulos del día. En el momento de la ampliación, se reproduce el informe de Télam y al finalizar éste, se entrevista telefónicamente, desde el piso, a un periodista itateño. Este intercambio de la conductora con un colega “local” busca, sobre todo, incorporar dinamismo y sostener las posiciones de las fuentes oficiales porque no agrega información diferente a la dada. De hecho, mientras ocurre la comunicación, se continúa empleando complementariamente imágenes móviles del comercio allanado por la gendarmería y recogidas por la Agencia.

El tratamiento sigue con más reproducción informativa, como la lectura íntegra del portal *web* de LT7⁶ de donde surgen cuestiones vinculadas al turismo religioso y al impacto de la cobertura mediática estigmatizante, debido al uso recurrente de las imágenes de la Virgen y la Basílica junto al mote de “pueblo narco”. Sin embargo, el noticiero no hace desarrollos al respecto y queda solo en la mención.

La cobertura continúa con la llegada de la ministra Bullrich, que visitó el Escuadrón 48 de Gendarmería Nacional. Éstas se entretajan con las imágenes del allanamiento – que siempre son las mismas –, con un paneo a los móviles de la gendarmería, para

⁶ La emisora radial LT7 que produce la información del portal homónimo forma parte del mismo grupo de medios que el canal 13 Max.



mostrar cuáles son las fuerzas de seguridad que están abocadas al caso; y las imágenes del pueblo –que curiosamente, para Télam y su fuente el Ministerio de Seguridad, también siempre son las mismas, solo un par genérico de calles de tierra.

En 13 Max se puede apreciar la reproducción de la impronta telenovelesca incorporada por los cronistas y/o presentadores de Telefe, quienes emplean, con prosodia alarmista y acuciante, expresiones como: “cartel de Itatí”, “zona narco”, “intendencia narco” o “narco-intendente”, “si cae Itatí caen todos”. O manifiestan, hiperbólicamente, que “estremece ver tanta cantidad de vehículos” y que “no se puede creer la imagen, muy impresionante”.

Estas imágenes también se reproducen en el canal chaqueño porque ambos son afiliados de Télam. No obstante, éste tiende a producir mayor cantidad de notas propias con móviles y fuentes más diversas y no retransmite los telediarios de El Trece, del que es repetidora. Esta diferencia es relevante dado que permite observar la permeabilidad de los telediarios locales ante la producción de representaciones estigmatizantes que dimanen de las construcciones de los acontecimientos elaboradas por los medios de alcance nacional.

En este sentido, el telediario chaqueño en algunos casos amplía la cobertura, por ejemplo, en la emisión del 15 de marzo, su corresponsal en la ciudad de Presidencia Roque Sáenz Peña,⁷ vincula un caso de narcomenudeo local con el correntino para mantener el tópico actualizado. En la misma fecha, se emite la conferencia de prensa en el Escuadrón 48 de la Gendarmería, en Corrientes –donde Canal 9 tiene una corresponsal–. Esa conferencia se entretiene con las imágenes del allanamiento del día anterior, provistas por Télam y sirven de introducción para desarrollar un informe propio acerca de cómo los “narcos de Itatí” hacían el reclutamiento de adolescentes itateños para que funcionen como “chajás”.⁸ En dicho informe se incorporan imágenes, recogidas por el canal, de la Basílica y otras en tono de dramatización⁹ que se vuelven a entretener con las ofrecidas por Télam.

⁷ Es la segunda ciudad en importancia de la provincia del Chaco, se encuentra a unos 167 kilómetros de la ciudad capitalina.

⁸ Las informaciones vertidas por los medios no ahondan en la red de significantes con la que los narcotraficantes codificaron algunas actividades en la localidad correntina, solo recuperan la anécdota del empleo de términos como por ejemplo *chajá* para designar a los sujetos que “hacen campana”. Chajá en voz guaraní quiere decir: ¡vamos! o ¡escapa!

⁹ Emisión del 15 de marzo, el informe emplea imágenes borrosas en tono de dramatización para acompañar el relato del informe sobre el reclutamiento de chajás y bagayeros –maleteros– en Itatí.



De “capo” a “perejil”: estereotipo y sobrerrepresentación del *otro*

El caso conmovedor “Itatí narco” traspasó los noticieros, tanto los locales como los de alcance nacional. En este sentido, se observa, por ejemplo, el tratamiento humorístico del mismo en el programa de revista “Morfi, todos a la mesa” conducido por Gerardo Rozín y emitido al mediodía por Telefe. Allí, se lleva adelante una parodia de la detención del intendente al conocerse un supuesto intento de soborno a la policía. Para ello, se expone la fotografía de la detención, muy difundida por las fuentes oficiales, en la que se ve al funcionario sentado en una silla, cabizbajo, esposado y con vestimenta de entrecasa (chomba mangas cortas, pantalón corto, calzado abierto); paralelamente, un humorista reconstruye la escena en una dramatización en vivo que roza la caricatura.

Por un lado, la operación utiliza el estereotipo, al decir de Hutcheon (1992), para subvertirlo; deconstruye la mirada exagerada con la que Rodolfo Barili, el día anterior, intentaba asimilar la imagen poco activa del intendente local con la de un gran capo narco al decir “un hombre de poder que manejaba todo Itatí”, entre otros apelativos. Y, por otro lado, la caricatura, seguida de las risas del conductor y de todo el estudio, que se orientan a la ridiculización, reproduce una estigmatización del *otro*. No del delincuente narco, sino del sujeto del interior. Esto se puede advertir en el momento en que la recreación de la “tonada” correntina no se logra y son empleadas de manera indistinta otras tonadas regionales, y ese acto, advertido por los participantes de la parodia, propicia la hilaridad en ellos.

Esta parodia sirve para señalar los contornos de la representación narco construida por la narrativa narco latinoamericana difundida ampliamente a través de distintos productos audiovisuales como series o telenovelas: Pablo Escobar, el Patrón del mal; El Señor de los cielos; La reina del sur; La viuda negra; Narcos, etc. que no siempre son de producción latinoamericana sino que se producen en Estados Unidos para los latinos parlantes. Estas representaciones mediáticas que operen a través de la absorción, resignificación y recirculación de las representaciones sociales que son las que permiten percibir el mundo circundante, vivir en él y comunicarse (Cebrelli y Rodríguez, 2013) adquieren dominio dado que el carácter delincencial neutraliza al acusado como sujeto capaz de enunciación y colabora, en una primera instancia, con la naturalización del estereotipo de narcotraficante -o pueblo narco-.



No obstante, en las noticias emitidas con el correr de los días, la imagen del intendente encaja cada vez menos con el estereotipo del gran capo narco y ello da lugar, por ejemplo, a las declaraciones, emitidas el viernes 17 de marzo en el noticiero de Canal 9, de Modesto Terán para quien su hermano es “un tremendo perejil”¹⁰ en la causa. Declaraciones que son sostenidas en la entrevista obtenida por Hugo Macchiavelli para la edición del 19 de marzo de La Cornisa, donde Modesto Terán, además intenta deslizar la posibilidad de que el intendente detenido se trate de un chivo expiatorio al considerar que no se detuvo a nadie de verdadero peso político. Macchiavelli, incluso entrevista en la cárcel a Natividad Terán el 2 de abril. El informe se titula “El llanto del intendente de Itatí” y si bien no aporta mayores revelaciones en la causa, el hecho de que el detenido se quiebre ante la cámara imprime una cuota de emotividad teñida de sensacionalismo en el devenir del acontecimiento.

Reflexiones finales

El abordaje del caso conmocionante “Itatí narco” nos permitió describir y contrastar el tratamiento informativo de los telediaros locales y nacionales a partir de la puesta en pantalla del mega operativo “Operación Sapucay”.

En primer lugar, se entiende que la repercusión local del acontecimiento cumple con el criterio de noticiabilidad por su proximidad y responde a las dinámicas de producción de los telediaros locales, mientras que en la resonancia a escala nacional se observan elementos propios de la “narco.estética” que se orientan a marcar: elementos de constancia de la ostentación y la exageración y se imbrica en la cultura popular (Rincón 2009). La localidad correntina le otorga ese acento popular por constituirse en uno de los centros de peregrinaje marianos más importantes del país. La ciudad y la virgen de Itatí son en sí mismos símbolos pregnantes del catolicismo popular argentino.

En este sentido, se observa que los cronistas y presentadores no se privan de rememorar las ficciones telenovelescas de capos y carteles colombianos y/o mexicanos actualizando representaciones propias de la estética narco y adosándolas al relato noticioso para reforzar las características del acontecimiento –numerosos allanamientos; detenciones a jerárquicos de distintas instituciones públicas; cuantía de

¹⁰ Término coloquial empleado en la Argentina para referir a personas tontas o intrascendentes, que no poseen la responsabilidad o peso atribuido dentro de determinada organización.



bienes incautados y traslado espectacular de los detenidos—. La relevancia, de advertir el agenciamiento de dichas actualizaciones, permite no perder de vista que la representación en sí “es una noción muy distinta a la de reflejar” ya que involucra un trabajo activo por el cual se selecciona, estructura y moldea el acontecimiento para que signifique (Hall, 2010, p.163).

En este punto vale decir que durante el relato noticioso se tomaron los elementos locales asimilables a la narrativa de la “narco.estética” como ser: la presencia de un lenguaje específico;¹¹ la hiperbolización de ciertas huellas que aparentemente darían cuenta de una posible “narco.arquitectura” (un techo de tejas); y la enfatización de una atmósfera atravesada por la “narco.religión”; la frontera “caliente” y “peligrosa” que encuentra en los efectivos de seguridad su salvación. No obstante, las imágenes difundidas en los telediarios no muestran, por sí mismas, las caracterizaciones narco, sino que son solo las estrategias discursivas las que imprimen el sentido de peligro y alarma mientras se ponen en circulación imágenes de las fuerzas de seguridad para demostrar que están siempre listas para actuar en favor de la seguridad ciudadana.

En segundo lugar, en la evolución del acontecimiento, advertimos que el estereotipo del “capo narco” –encarnado en un primer momento en el intendente itateño– se corrió de lugar porque la puesta en pantalla viró hacia la “tragicomedia del perejil”. Por un lado, a través de la parodia de su detención en el programa “Morfi...”, que coadyuva a la deconstrucción de la mirada exagerada del funcionario comunal como “capo narco” tan difundida por los telediarios en una primera instancia. Y, por otro lado, porque la parodia roza una caricatura que reproduce una estigmatización radical del *otro*, no del delincuente narco, sino del sujeto del interior. Ocurre así, al decir de María Dolores Ordóñez (2012), el pase de la “narrativa del miedo” (p. 31) para la legitimación de las políticas contra el narcotráfico del Ministerio de Seguridad de la Nación, a la ridiculización del *otro*, del ciudadano del interior y de la frontera, que recupera formas orientadas al entretenimiento televisivo.

Por último, se pudo constatar una marcada incidencia de los discursos sobre el hecho construidos y reproducidos por los órganos de comunicación oficial del Gobierno

¹¹ Empleado para la nominación del operativo (Sapucay); la mención del uso de una clasificación específica para la droga según su calidad (Dorado o Surubí); la mención de la clasificación de los actores involucrados (mulas, chajás, etc.); y la propia denominación del hecho como “Itatí narco”, significantes que contribuyen a la articulación de derivas estigmatizantes y criminalizantes para toda la comunidad de Itatí.



nacional, apreciable en la reiteración de las mismas imágenes (fijas y móviles) en las coberturas de las dos semanas en las que el caso mantuvo su vigencia mediática. Si bien, en el transcurso de los días, cada medio procuró nuevas informaciones, las imágenes de los informes televisados, en su mayoría, corresponden a las elaboradas por la agencia Télam cuando se instaló el acontecimiento. De esas primeras imágenes vale recordar que algunas llevan la leyenda identificatoria del Ministerio de Seguridad de la Nación, lo cual no es un dato menor al poner en consideración que entre los años 2015 y 2019, la política de seguridad llevada adelante por la cartera buscaba revalorizar a las fuerzas de seguridad a partir de la campaña antidrogas. Y, que además se estaba en año electoral.

En dicho contexto, observamos que las construcciones representacionales de los telediaros que, en principio, indicaban aspectos referentes a la frontera como “zona caliente del narcotráfico”; a la lucha contra el “crimen organizado”;¹² y, difundían expresiones peyorativas sobre los habitantes del interior, o aludían al territorio profanado de la Virgen; con el correr de los días se diluyeron cobrando nuevos matices en afirmaciones acusatorias de índole político partidario que ganaron la agenda mediática en vistas a las elecciones de octubre de ese año.

Bibliografía

- CEBRELLI, A y ARANCIBIA, V. (2005), *Representaciones Sociales: Modos de mirar y de hacer*, Salta, CEPHIA-CIUNSa.
- CEBRELLI, A. y RODRÍGUEZ, M. G (2013), “¿Puede (in)visibilizarse el subalterno? Algunas reflexiones sobre representaciones y medios”, *Tram(p)as de la Comunicación y la Cultura*, n° 76. Disponible en: http://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/cebrelli_y_rodriguez._puede_in_visibilizarse_el_subalterno.pdf [consulta: 13 de mayo de 2018].
- DI NICOLA, G. (2016), “Itatí: la gran puerta de entrada de la marihuana en la Argentina”, *La Nación*, <<https://www.lanacion.com.ar/seguridad/itati-la-gran-puerta-de-entrada-de-la-marihuana-en-la-argentina-nid1887934>> [consulta: 12 de febrero de 2020].

¹² Todas categorías y tipificaciones que al decir de Renoldi (2014; 2015) merecen una atención cuidadosa.



- FERNÁNDEZ PEDEMONTE, D. (2010), *Comoción pública. Los casos mediáticos y sus públicos*, Buenos Aires, La Crujía.
- GALAR, S. (2017), “Problematizar el problema: apuntes para complejizar el abordaje de la inseguridad en la dimensión pública”, en *Papeles de Trabajo*, 11 (19), pp. 61-76.
- HALL, S. (2010), *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*, Popayán-Lima-Quito: Envió Editores-IEP- Instituto Pensar-Universidad Andina Simón Bolívar.
- HUTCHEON, L. (1992) "Ironía, sátira y parodia. Una aproximación pragmática a la ironía", en *De la ironía a lo grotesco*. México, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, Ed. Hernán Silva, pp. 173-193.
- KRISTEVA, J. (1997), “Bajtín, la palabra, el diálogo y la novela”, en D. Navarro, (selecc. y trad.), *Intertextualité*, La Habana, UNEAC, Casa de las Américas.
- ORDÓÑEZ, M. D. (2012). *Las ‘narco telenovelas’ colombianas y su papel en la construcción discursiva sobre el narcotráfico en América Latina*. Tesis de Maestría. Disponible en <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/3033> [consulta 6 de febrero de 2020].
- REGUILLO, R. (2008), “Clase 5. Políticas de la (in)visibilidad. La construcción social de la diferencia”, en Diploma Superior en Educación, Imágenes y Medios, FLACSO-Bs. As, Mimeo.
- RENOLDI, B. (2014), “Conceptos que hacen el estado: crimen organizado y prácticas policiales en la Triple Frontera”, Texto presentado para debate en el Programa de Estudios sobre Saberes de Estado y Elites Estatales del IDES, Buenos Aires.
- (2015), “Estados posibles: travesías, ilegalismos y controles en la Triple Frontera”, en *Etnográfica*, 19, n° 3, pp. 417-440.
- RINCÓN, O (2009), “Narco.estética y narco.cultura en Narco.lombia”, *Nueva Sociedad* n° 222, julio-agosto de 2009, pp 147-153.
- (2008), “Los cuentos mediáticos del miedo”, *Urvio Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana*, N° 5, Quito, Ecuador, Flacso.
- (2006), *Narrativas mediáticas o cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento*, Barcelona, España, Gedisa.
- SEGATO, R. (2007), *La Nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*, Buenos Aires, Prometeo Libros.

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

VERÓN, E. (1987), *Construir el acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island*, Barcelona, España, Gedisa.

Telediaris y programas visionados

N9, Ediciones martes 14, miércoles 15, jueves 16 y viernes 17 de marzo de 2017.

Resistencia, Chaco: Canal 9.

13 Max Noticias, Ediciones martes 14, miércoles 15, jueves 16 y viernes 17 de marzo de 2017. Corrientes, Corrientes: Canal 13 Max.

Morfi, todos a la mesa, edición miércoles 15 de marzo, Buenos Aires: Telefe.

La Cornisa, edición domingo 19 de marzo de 2017. Buenos Aires: Canal América.